

Señores Académicos:

Hace casi veinte años que esta Corporación organizó un curso de conferencias con el enunciado general "Urbanismo y estética en Sevilla", en el que destacados historiadores, artistas, urbanistas, etc. disertaron sapientemente sobre los problemas agudísimos que tiene planteados nuestra ciudad —como tantas otras de todo el mundo— ante los complejos fenómenos sociales determinados por la contemporaneidad.

Basta asomarse a la vida y por poco observadora que sea la mirada, se vé con claridad y con angustia que la humanidad se debate por comprender y servir a las exigencias de nuestra hora, que son básicamente conceptuales, con su secuela de intereses materiales de todo orden. La crisis de nuestro tiempo determina en la fase actual de obligada acomodación, de puente de enlace, desorientaciones de muchos ante una sociedad que cambia radicalmente y con ritmo vertiginoso; y por tanto las generaciones de los mayores acusan un conservadurismo que colisiona con el sentir de los jóvenes, quienes desean con urgencias acuciantes la instauración de nuevas cosas, aunque en muchos momentos no se sepa ciertamente, cuales son esas cosas ni la mentalidad que deba encauzarlas. Sería suicida cerrar los ojos ante la fenomenología que protagonizamos, para no darnos por enterados; y es delictivo que unos y otros se atrincheren en sus baluartes, considerándolos inexpugnables y sin concesión alguna a los demás. El orden que venía orientando la personalidad social precisa inexorablemente cambios y todos debemos entenderlo así, disponiéndonos a ceder en medida justa y conveniente; ahora, eso sí, sin que un torrente desbordado lo arruine todo, proclamando a ultranza y por definición que es malo lo existente y panacea universal cuanto se pre-

tende imponer. Todo esto determina suspicacias, irritabilidad, incomprendimientos, violencias y por tanto titubeos, rémoras, en una palabra, ineficacia en la actuación.

Exponente claro de todo ello, que por su evidencia no necesita demostración, es el complejo social que significa el Urbanismo, no sólo considerado como valor universal, sino de modo muy agudo cuando se implica con valores tradicionales e históricos. No es permisible, por injusta, la posición de quienes pretenden destruir la fisonomía de una Ciudad, en la que los siglos dejaron su impronta, alegando las exigencias de la época. Muchas de esas urbes repartidas por el globo terráqueo pertenecen a la Humanidad por haber adquirido categoría universal y merecen todo respeto y consideración aunque sean incómodas para vivirlas, según el sentir de muchos de nuestros conciudadanos; pero no caigamos en el inmovilismo que representaría la intocabilidad, pues, también sería injusto. Hace falta que el urbanismo sea enfocado por sociólogos, historiadores, artistas, economistas, técnicos, humanistas, etc., que sepan descubrir el alma de las viejas ciudades y operar en ellas lo imprescindible y cuando sea imprescindible, sirviendo al propio retrato que representa en la iconografía urbanística general. Entiendo que no son incompatibles modernidad y tradición en cuanto categorías filosóficas y sociales; es difícil, sin duda alguna, adecuarlas, pero eso es lo que a gritos vienen pidiendo de consuno Corporaciones y hombres de buena voluntad, conscientes de la salvaguardia de valores que son de ayer, de hoy y de siempre; que los que han de resolver y ejecutar estén debidamente preparados, y no se lancen sin más; los técnicos, embriagados de su saber, de las conquistas del presente, de lo que vieron que se hace en otros lugares; o vulgares folkloristas que minimicen tan augusta tarea con mezquindades que no son sino caricaturas de la verdad.

* * *

Por eso es tan interesante recorrer la bibliografía especializada, muy numerosa e importante, de la que sólo citaremos algo como botón de muestra. En lo histórico nos enseñan extensa y profundamente "L'Histoire de L'Urbanisme" del conocido y prestigioso Pierre Lavedan; la magnífica monografía de Sibyl Moholy Nagy, titulada "Urbanismo y Sociedad. Historia ilustrada de la

evolución
1968 y tra
libro del
"Breve h
años; y y
sumen his
mas tan
Bidagor,
libro de F
actual", i
Castells,
Urbana",
sentido m

Conce
reconsider
riosa Hisp
rridos des
antes al c
las compli
blemente s

Como
démico en
en la que
de nuestra
ello se ded
tra de la v

Más r
sino que a
problema
nizar en c
Arquitecto
nicos de di
Urbe con
mente, lejo
nuestros dí
y elegancia

Aspira
base de efi
sea fecundo

evolución de la Ciudad", editada en Nueva York, el pasado año 1968 y traducida al español dos años después; o el interesantísimo libro del gran arquitecto e historiador, Fernando Chueca Goitia, "Breve historia del Urbanismo", dado a la estampa hace tres años; y ya entre nosotros y más directamente, el conocido "Resumen histórico del Urbanismo en España", compuesto por firmas tan prestigiosas como Torres Balbás, Cervera, Chueca y Bidagor, en 1954. En lo sociológico, destacan por su interés el libro de Fernando de Terán, "Ciudad y Urbanismo en el mundo actual", impreso en 1969, y el apasionante trabajo de Manuel Castells, que titula, "Problemas de investigación en Sociología Urbana", fechado el presente año, muy notable y de acusado sentido marxista.

Concorde con estos planteamientos la Academia vuelve a reconsiderar los problemas urbanísticos, en el marco de la gloriosa Hispalis, habida cuenta que en los cinco lustros transcurridos desde el planteamiento anterior, ni siquiera se aliviaron, antes al contrario, se agravaron con el aumento demográfico y las complicaciones inherentes al mayor nivel de vida, que plausiblemente se advierte día a día.

Como cumple a su misión se plantea este nuevo trabajo académico en una doble vertiente: la primera de carácter histórico, en la que insignes especialistas investigan y enseñan la evolución de nuestra Ciudad, con el fin de recoger las enseñanzas que de ello se deduzcan; una vez más acudimos a la Historia como maestra de la vida.

Más no pretendemos quedar tan sólo en niveles especulativos, sino que aspiramos a ofrecer soluciones prácticas al angustioso problema que Sevilla tiene planteado. Para eso se proyecta organizar en calendas no lejanas, otro curso de lecciones a cargo de Arquitectos, Sociólogos, Juristas, Políticos, Economistas, Técnicos de diverso orden, etc. Pretendemos servir a nuestra amada Urbe con críticas y aportaciones constructivas, laborando seriamente, lejos de la demagogia que representa la fácil facundia de nuestros días, que censura sin más, careciendo de la mínima lealtad y elegancia de la colaboración, por modesta que ella sea.

Aspiramos a publicar el resultado de estos trabajos, como base de eficaz conocimiento de tan acuciante quehacer, que ojalá sea fecundo y eficiente.

En estos momentos comienza la primera fase, dedicada, según se ha dicho, a la historia del urbanismo sevillano, agradeciendo a los disertantes su ejemplar y desinteresada colaboración.

He dicho.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
*Presidente de la Real Academia
de Bellas Artes
de Sta. Isabel de Hungría*

La